

ÓPERA DE BOLSILLO


LA SEDUCCIÓN DE ANGELA



MIGUEL FARIÁS (Compositor)

ALBERTO MAYOL (Libretista)

Feria ChACo 2015



Nombre : **La seducción de Angela**
Género : Ópera de bolsillo
Compositor : Miguel Farías
Libretista : Alberto Mayol
Arte visual : Rodrigo Adaos
Solista : Macarena Valenzuela,
Soprano (Ángela)

Instrumentos

Gabriel Barrios	Saxofón
Xad Goyon	Percusión
Fabián Esparza	Violín
Paulina Olavarría	Violoncello

Director musical	:	Francisco Núñez
Director de actuación	:	Francisco Albornoz
Video	:	Fabián Esparza
Vestuario	:	Valentina San Juan
Sonidista	:	Paulo Rojas
Producción puesta en escena	:	ADwork MKT& Publicidad
Diagramación	:	Editorial Latinoamericana

Antecedentes Generales

“**La seducción de Angela**” vivirá en **ChACO** su estreno mundial en el mes de septiembre de 2015. El 3 de octubre el “Ensemble d’Arts” montará la obra en el festival IV Projecte Rafel en España. Para el año 2016 este fragmento será uno de los módulos que componen la ópera “**Maquiavelo encadenado**” a presentarse en el GAM en el mes de octubre.

LIBRETO EN CASTELLANO

La seducción de Angela

Entra a escena con un termo y una bolsita de té y varias tazas plásticas.

Merkel: Gastos, gastos, veo gastos. Comida, vuelos, gente, reuniones. Educación, salud, ministerios, gastos, horribles gastos. Viejos, niños, vida humana. Gastos, gastos, infinitos. Migrantes, niños palestinos, refugiados, niños turcos, todos deben salir de mi país, todos, todos, ¡tienen menos de un año!

Austeridad, austeridad, la pulcra austeridad, de rodillas ruego tu aparición, de rodillas pido tu triunfo, o tu venganza. Gastos, gastos, gastos. Austeridad.

Ya no es tiempo de París, París, no, no, y sus paseantes, Tampoco es tiempo de esa Roma milenaria, no es el tiempo de esa Grecia filológica. No hay mayor bienestar que la austeridad. Es tiempo que acabe la fiesta Españoles, italianos, griegos, portugueses. Latinos, agotadores latinos, gastos, fiestas, reuniones, desorden, confusión, tiempo perdido. Latinos, horribles, ¡lascivos! Perversos, latinos, exuberantes y agobiantes, gastos, gastos, por todos lados, una cena, cientos de euros.

¿En España? Deuda 91%. ¿Franceses? 92%. 130 los italianos. Portugueses andan cerca. ¿Y los griegos? Ay, esta Grecia no, no, no, no, no. Esos griegos, ay los griegos y su rara democracia, su democracia y su historia ay que cara que nos cuesta, democracia que no entiendo y se sale de mis precios, esa Grecia con sus griegos, griegos, griegos, griegos, con su deuda de 180 por ciento.

Eso's seres repugnantes, repugnantes, no conocen austeridad, dilapidan sus recursos y no

piensan más allá... ¡¡¡Una vez!!!... una, un hombre, conoci.. Latino, pedófilo quizás, corrupto de seguro, un latino. Era una reunión, hablaba de todo, como si supiera. Golpeaba las nalgas de las muchachas. Su dinero, su poder, todo le permitían. Hediondo, borracho, corrupto, líder, una combinación fatal. Un día, dios mío, no sé en qué estaba pensando yo, un día lo vi salir del hotel y lo seguí. A pocos pasos lo noté y me esperó. Me llevó a comer pastas, vino, pomodoro, una cena maravillosa.

La noche terminó en un hotel carísimo cerca del restaurante. Nos amamos y fue hermoso... fue horrible. Desde entonces me desmayo cada vez que veo una obra de amor. Como con Tristán e Isolda, esa intensidad me desbordó, me trajo esos recuerdos. Cuánto pienso en esas tres semanas, todo fue un exceso. Me amó hasta el dolor, en la mugre, en la ausencia de pudor.

Volví a mi tierra, a liderar mis problemas, a conjugar mis verbos. Volví. Y no llamó el primer día, tampoco el segundo. Quizás alguna vez un ministro de él se contactó, nada importante. Lo vi después, un par de veces, su habla estridente se posaba en nalgas jóvenes y su dinero, o el dinero de su estado, concurrían a sus placeres.

Latinos, latinos. Los odio, su desorden, su sensualidad, su deseo. Odio a España, Portugal, Italia y Grecia, odio todo ese desorden, todo ese exceso que me recuerda el nombre de aquel en cuyos brazos desfallecí doce veces y luego me envolvió la austeridad.

Silvio, Silvio, Silvio.

“La seducción de Angela”, un fragmento de “Maquiavelo encadenado”

“La seducción de Angela” es un fragmento de una obra mayor, titulada “Maquiavelo encadenado”. Para su montaje, en octubre de 2006, los autores Miguel Farías y Alberto Mayol han planificado el estreno simultáneo de la ópera en conjunto con la publicación de un libro sobre dicha ópera y sobre la ópera política contemporánea. El libro, por cierto, portará el libreto completo y un detalle sobre el trabajo de montaje. Su publicación estará a cargo de Catalonia, quien ha apostado por este proyecto desde sus inicios, comprendiendo el valor de esta innovación de una obra doble: operática y ensayística.

“Maquiavelo encadenado” responde a una tradición de la ópera (y del arte en general) en tanto exigirse una lectura de su época. Ello puede suponer una visión de lo cotidiano o una mirada sobre los grandes procesos. Por ello, no ha sido infrecuente la presencia de motivos políticos en este género. Ha ocurrido en Rusia, en la ópera alemana y por cierto en la tradición italiana, por nombrar casos emblemáticos. La ópera reciente en Chile ha mostrado a aparición de temáticas políticas. Sin embargo, no es habitual que se trate de obras esencialmente políticas (son muy pocas las que sí lo son: “Don Carlos” de Verdi, “El anillo del Nibelungo” en Wagner; por nombrar dos

casos emblemáticos). Es en este marco que fundamenta su aparición la propuesta de “Maquiavelo encadenado”. La obra pretende ser una lectura de un momento específico de la política contemporánea: el relativo fracaso del arte de la política (representado en Maquiavelo) para hacer frente al poder económico. La obra recorre diversas escenas donde, ya sea de modo directo o indirecto, la política en Chile y el mundo soporta (y mal) la presión de los intereses económicos, sobre todo financieros y específicamente bancarios. El poder político se ha debilitado. La tesis de fondo es que la política moderna nació para quitar el poder al dinero y darlo a los hombres, pero que esa tensión nunca se resuelve. Un hombre, cual Prometeo, robó el secreto del poder al dinero: Maquiavelo. Y es él, entonces, el que sin derecho a morir vagará tristemente por toda la obra, viendo como por doquier el dinero triunfa, salvo en algunos momentos donde se regocija. Para no abandonar la cita prometeica, el nombre de la obra hace referencia a la tragedia sobre el ladrón del fuego. Maquiavelo está tan débil que no canta, es el único personaje que carece de voz. Casi toda la obra se desarrolla en un club de campo llamado “El Príncipe”. El némesis de Maquiavelo será el coro de los banqueros, que permanentemente lo hostigan y le recuerdan su derrota.

Traducciones libreto inglés, alemán

Angela's seduction

Merkel: Expenses and more expenses. I see expenses. Food, flights, people, meetings. Education, health, ministries, expenses, horrible expenses. Old, young, human life. Expenses, more expenses, infinite expenses. Migrants, Palestinian children, refugees, Turkish children; all must go out of my country, all of them, all. You have less than year to do so!

Austerity, Austerity, clean Austerity, on my knees I beg you to come; on my knees I pray for either your victory or your vengeance. Expenses, expenses, more expenses. Austerity

It is no time for Paris. Paris, no, no, and its flaneurs. It is no time either for millenary Rome. It is not time for philosophical Greece. There is no greatest good than Austerity. It is time for the party to end... Spanish, Italians, those Greeks, and Portuguese. Latinos, Latinos, those exasperating Latinos, expenses, parties, reunions, conversations, chaos, confusion, wasted time. Latinos, horrible, lustful, perverted Latinos. It is horrible, exuberant and exhausting. Expenses, expenses, expenses everywhere: a dinner, hundreds of euros. Spain? 91% debt. French? 92%. 130% for the Italians, the Portuguese are pretty close. And the Greeks? Oh, this Greece, no, no, no, no. Those Greeks, oh, those Greeks and their strange democracy; their democracy and their history that have costed us so much; that democracy that I cannot understand, that escapes my prices; that Greece with its Greeks, Greeks, Greeks, with a debt of 180%.

Those disgusting, disgusting creatures, they know no Austerity, they squander their wealth and do not think beyond their nose. Once!... There was a man, I met him... Latino, probably a pedophile, most certainly a corrupt, a Latino. It happened in a meeting; he talked about everything as if he knew something. He spanked the girls' buttocks. His money, his power; he could do as he pleased. Stinky, drunk, corrupt, leader, a fatal combination. One day, my God, I do not know what I was thinking, I saw him going out of his hotel and I followed him. After a while he noticed and waited for me. He took me to a pasta restaurant, wine, pomodoro, a wonderful dinner.

The evening ended in really expensive hotel near the restaurant. We made love and it was beautiful... it was horrible. Since then I faint every time I see a love piece, such as with Tristan and Isolde: that intensity overwhelmed me, it brought me back those memories. How much I think of those three weeks; every single thing was an excess. He loved me to pain, in the filth, in the absence of decency.

I went back to my country to lead my problems, to conjugate my verbs. And he did not call the first day, nor the second. Maybe once one of his secretaries called, but it was nothing important. I saw him later, a couple of times, his raucous manners polishing young buttocks, and his money – his Estate money – indulging his whims.

Latino, Latinos. I hate them. I hate their mess, their sensuality, their desire. I hate Spain, Portugal, Italy and Greece; I hate all that mess, all that excess that only reminds me of the name of the one in whose arms I faltered twelve times before being embraced by Austerity

Silvio, Silvio, Silvio.

Angelas Verführung

Merkel: Ausgaben, Ausgaben, alles voller Ausgaben. Essen, Flüge, Leute, Meetings. Bildung, Gesundheit, Ministerien, Ausgaben, grauenhafte Ausgaben. Alte, Kinder, Menschenleben. Ausgaben, Ausgaben, ohne Ende. Immigranten, palästinensische Kinder, Flüchtlinge, türkische Kinder, alle müssen sie raus aus meinem Land, alle, alle, in weniger als einem Jahr!

Sparsamkeit, Sparsamkeit, du unbestechliche Sparsamkeit, auf Knien bitte ich um dein Erscheinen, auf Knien bitte ich um deinen Triumph oder um deine Rache. Ausgaben, Ausgaben, Ausgaben. Sparsamkeit.

Die Zeit von Paris, Paris und ihren Flaneuren ist abgelaufen. Es ist auch nicht die Zeit des Jahrtausende alten Roms oder des philosophischen Griechenlands. Es gibt keinen größeren Wohlstand als die Sparsamkeit. Es wird Zeit, dass die Fiesta ein Ende findet... Spanien, Italiener, diese Griechen, Portugiesen. Latinos, Latinos, nervenraubende Latinos, Ausgaben, Fiestas, Meetings, Gespräche, Unordnung, Wirrwarr, verlorene Zeit. Latinos, grauenhaft, lasziv! Perverse, Latinos, ein Horror, ausufernd und nervenraubend. Ausgaben, Ausgaben überall, ein Abendessen, Hunderte von Euros. In Spanien? Schuldenquote 91%. Franzosen 92%. 130 die Italiener. Die Portugiesen sind nah dran. Und die Griechen? Oh, Griechenland, nein, nein, nein, nein, nein. Diese Griechen, oh diese Griechen und ihre merkwürdige Demokratie, ihre Demokratie und ihre Geschichte, oh wie teuer kommt uns das, eine Demokratie, die ich nicht verstehe und mein Budget weit übersteigt, dieses Griechenland mit seinen Griechen, Griechen, Griechen, Griechen mit einer Schuldenquote von 180 Prozent.

Diese widerwärtigen, widerwärtigen Wesen kennen die Sparsamkeit nicht, verschwenden ihre Ressourcen und denken nicht über die Nasenspitze hinaus. Einmal!!!! Ein Mann, den ich kennenlernte... Latino, pädophil vielleicht, auf jeden Fall korrupt, ein Latino. Es war auf einer Sitzung, er sprach über Alles, so als wüsste er, worum es ging. Er schlug den Mädchen auf die Hintern. Sein Geld, seine Macht, alles ließen sie mit sich machen. Stinkend, besoffen, korrupt, eine Führungsfigur, eine fatale Kombination. Eines Tags, oh Gott, ich weiß nicht, wie mir geschah, sah ich ihn aus dem Hotel kommen und folgte ihm. Nach wenigen Schritten nahm er mich war und wartete auf mich. Er führte mich aus, wir aßen Pasta, es gab Vino, Pomodori, ein wunderbares Abendessen.

Die Nacht endete in einem sündhaft teuren Hotel in der Nähe des Restaurants. Wir liebten uns und es war wundervoll. Seitdem falle ich jedes Mal in Ohnmacht, wenn ich ein Stück über die Liebe sehe. Wie Tristan und Isolde, die Intensität überwältigte mich, weckte diese Erinnerungen. Wie oft denke ich an diese drei Wochen, es war ein einziger Exzess. Er liebte mich bis in den Schmerz, im Dreck, jenseits jeglicher Scham.

Ich kehrte in mein Land zurück, um mich meiner Probleme anzunehmen, meine Verben zu konjugieren. Und er rief am ersten Tag nicht an und auch am zweiten nicht. Vielleicht hat sich mal einer seiner Minister gemeldet, nichts von Bedeutung. Ich habe ihn danach ein paar Mal gesehen, seine schrille Stimme klebte an den jungen Hintern und sein Geld – oder das Geld seines Staates – standen der Erfüllung seiner Lüste zur Verfügung.

Latinos, Latinos. Ich hasse sie, ihr Chaos, ihre Sinnlichkeit, ihre Triebe. Ich hasse Spanien, Portugal, Italien, Griechenland, diese ganzen Exzesse erinnern mich an jenen, in dessen Armen ich mich zwölf Mal verlor und dann hatte die Sparsamkeit mich wieder.

Silvio, Silvio, Silvio.

Traducción libreto francés, italiano

La séduction d'Angela

Merkel: Des dépenses, des dépenses, je vois des dépenses. De la nourriture, des vols, des gens, des réunions de travail. Education, santé, ministères, des dépenses, des dépenses horribles.

Des vieux, des enfants, la vie humaine. Des dépenses, des dépenses, des infinis dépenses.

Des migrants, des enfants palestiniens, des réfugiés, des enfants turcs, ils tous doivent sortir de mon pays, tous, tous, ils ont moins d'un an!

L'austérité, l'austérité, l'impeccable austérité, je demande à genoux ton apparition, je prie à genoux ton triomphe, ou ta vengeance. Des dépenses, des dépenses, des dépenses. L'austérité.

Il n'est plus le temps de Paris, Paris, non, non, ni de ses frères. Il n'est non plus les temps de la Rome millénaire.

Il n'y a pas de plus grand bien-être que l'austérité. Il est temps de finir la fête... Les Espagnols, les italiens, ces grecs, les portugais.

Les latins, les latins, les latins épuisants, des dépenses, des fêtes, des réunions, des conversations, du désordre, de la confusion, du temps perdu. Des latins, horribles, lascifs!

Des latins pervers, quelle horreur, exubérants et étouffants. Des dépenses, par tout des dépenses, un dîner, des centaines d'euros. En Espagne? La dette de quatre-vingt-once pour cent. Des français? Quatre-vingt-douze. Cent trente italiens.

Les portugais ne sont pas loin. Et les grecs? Maleur, cette Grèce, non, non, non, non, non.

Ces grecs, oh!, les grecs et leur bizarre démocratie, leur démocratie et leur histoire, aie!, qu'elle nous coûte fort cher, une démocratie que je ne comprends pas et que dépasse mes prix, cette Grèce avec ses grecs, les grecs, les grecs, avec leur dette de cent-quatre-vingt pour cent.

Ces êtres répugnants, abominables, ils ne connaissent pas l'austérité, ils gaspillent leurs ressources et ne pensent pas davantage. Une fois! Un homme, j'ai rencontré... Un latin, un pédophile, peut-être, certainement corrompu, un latin.

Il était une réunion, il parlait de tout, comme s'il savait. Il frappait les fesses des filles. Son argent, son pouvoir tout lui permettait.

Puant, ivrogne, corrompu, dirigeant, une combinaison fatale. Un jour, mon dieu, je ne sais pas à quoi je pensais, un jour je l'ai vu sortir de l'hôtel et je l'ai suivi.

À quelques pas il l'a remarqué et il m'a attendu. Il m'a amené manger de pâtes, du vin, du pomodoro, un merveilleux dîner.

La soirée s'est terminée dans un hôtel très cher près du restaurant. On a fait l'amour et ça a été beau... ça a été horrible.

Depuis lors, je m'évanouis à chaque fois que je vois une pièce d'amour. Comme Tristan et Isolde, cette intensité m'a débordée, cela m'a rapporté des souvenirs. Combien je pense à ces trois semaines, tout était excès. Il m'a aimé jusqu'à la douleur, dans la crasse, dans l'absence de pudeur.

Je suis rentrée dans mon pays, pour mener mes problèmes, pour conjuguer mes verbes. Il n'a pas appelé le premier jour, ni le deuxième. Peut-être une fois un ministre à lui a fait contact, mais rien d'important.

Je l'ai vu après, deux fois, sa parole stridente se posait sur les jeunes fesses et son argent, ou l'argent de l'état, rejoignait ses plaisirs.

Les latins, les latins. Je les déteste, leur désordre, tout cet excès ne fait que me rappeler le nom de celui dont les bras j'ai languit douze fois et après l'austérité m'a emballée.

Silvio, Silvio, Silvio.

La seduzione di Angela

Merkel: Spese, spese, vedo spese. Pranzi, aerei, gente, riunioni. Educazione, salute, ministeri, spese, orribili spese. Vecchi, bambini, vita umana. Spese, spese, infinite. Migranti, bambini palestinesi, rifugiati, bambini turchi, tutti devono andare via dal mio paese, tutti, tutti, hanno meno di un anno!

Austerità, austerità, la pulcra austerità, in ginocchio invoco la tua apparizione, in ginocchio chiedo il tuo trionfo, o la tua vendetta. Spese, spese, spese. Austerità.

Non è piu' tempo di Parigi, Parigi, no, no, e i suoi passanti. Non è piu' tempo di questa Roma millenaria, nè della Grecia filosofica. Non c'è miglior benessere che l'austerità. E' ora che finisca la festa.... Spagnoli, Italiani, quei Greci, Portoghesi. Latini, latini, latini che sfiniscono, spese, feste, riunioni, chiacchiere, disordine, confusione, tempo perso. Latini, orribili, lascivi! Perversi, latini, che orribili, esuberanti e insopportabili, spese, spese, da tutte le parti, una cena, centinaia di euro. In Spagna? Debito 91%. Francesi? 92%. 130 Italiani. Portoghesi giu' di lì. E i Greci? Ah, questa Grecia no, no, no, no, no, no. Questi Greci, ah i Greci e la loro strana democrazia, la loro democrazia e la loro storia, ah ci costa un occhio della testa, democrazia che non capisco e straborda i miei costi, questa Grecia con i suoi Greci, Greci, Greci, Greci, con un debito del 180 per cento.

Questi esseri ripugnanti, ripugnanti, non conoscono austerità, dilapidano le loro risorse e non pensano piu' in là.... Una volta!!!!... un uomo conobbi. Latino, pedofilo forse, corrotto di sicuro, un latino. Era una riunione, parlava di tutto, come se sapesse. Sculacciava le ragazze. Il suo denaro, il suo potere, gli permettevano di tutto. Puzzolente, ubriaco, corrotto, lider, una combinazione fatale. Un giorno, mio Dio, non so che stavo pensando io, un giorno lo vidi uscire da un hotel e lo segui. Dopo pochi passi lo notò e mi aspettò. Mi portò a mangiare pasta, vino, pomodoro, una cena meravigliosa.

La notte terminò in un hotel carissimo vicino al ristorante. Ci amammo e fu bello... fu orribile. Da allora svengo ogni volta che vedo uno spettacolo d'amore. Come con Tristano e Isotta, quell'intensità mi fece strappare, mi fece ricordare. Quanto penso a quelle tre settimane, tutto fu un eccesso. Mi amò fino al dolore, nella sporcizia, nell'assenza del pudore.

Tornai nella mia terra, ad affrontare i miei problemi, a coniugare i miei verbi. E non chiamò il primo giorno, nemmeno il secondo. Forse qualche volta un suo ministro mi contattò, niente di importante. Lo vidi poi, un paio di volte, la sua parola stridente si poggiava su giovani natiche ed il suo denaro, o il denaro del suo stato, contribuiva ai suoi piaceri.

Latini, latini. Li odio, il loro disordine, la loro sensualità, il loro desiderio. Odio Spagna, Portogallo, Italia e Grecia, odio tutto quel disordine, tutto quell'eccesso, che solo mi fa ricordare il nome di colui tra le cui braccia svenni dodici volte e dopo mi avvolse l'austerità.

Silvio, Silvio, Silvio.

Η αποπλάνηση της Άγκελας

Μέρκελ: Έξοδα, έξοδα, βλέπω έξοδα. Φαγητό, πτήσεις, κόσμος, συναντήσεις. Παιδεία, υγιεινή, υποურγεία, έξοδα, τρομερά έξοδα. Γέροι, παιδιά, ανθρώπινες ζωές. Έξοδα, έξοδα, ατελείωτα. Μετανάστες, παλαιστίνια παιδιά, πρόσφυγες, παιδιά από Τουρκία, όλοι πρέπει να φύγουν από τη χώρα μου, όλοι, όλοι, έχετε λιγότερο από έναν χρόνο!

Λιτότητα, λιτότητα, πεντακάθαρη λιτότητα, γονατιστή εκλιπαρώ την εμφάνισή σου, γονατιστή ζητώ τον θρίαμβό σου ή την εκδίκη σου. Έξοδα, έξοδα, έξοδα. Λιτότητα.

Δεν είναι πια ο καιρός του Παρισιού, του Παρισιού, όχι, όχι, και των περιπατητών του. Ούτε είναι ο καιρός αυτής της Ρώμης της αιώνιας, δεν είναι ο καιρός αυτής της Ελλάδας της φιλοσοφικής. Δεν υπάρχει μεγαλύτερη ευημερία από τη λιτότητα. Είναι καιρός να τελειώσει η γιορτή... Ισπανοί, Ιταλοί, Έλληνες, Πορτογάλοι. Λατίνοι, εξαντλητικοί Λατίνοι, έξοδα, γιορτές, συναντήσεις, αναστάτωση, σύγχυση, χαμένους χρόνους. Λατίνοι, τρομεροί, φιλήδονοι! Διεστραμμένοι, Λατίνοι, οργισμένοι και αφόρητοι, έξοδα, έξοδα, παντού, ένα δείπνο, εκατοντάδες ευρώ.

Στην Ισπανία; Χρέος 91%. Οι Γάλλοι; 92%. 130 οι Ιταλοί. Οι Πορτογάλοι είναι κοντά. Και οι Έλληνες; Αχ, αυτή η Ελλάδα όχι, όχι, όχι, όχι, όχι. Αυτοί οι Έλληνες, αχ, οι Έλληνες και η παράξενη η δημοκρατία τους, η δημοκρατία και η ιστορία τους αχ, τι ακριβώς που μας κοστίζει, δημοκρατία που δεν καταλαβαίνω και βγαίνει από τις τσέπες μου, αυτή η Ελλάδα με τους Έλληνες της, Έλληνες, Έλληνες, Έλληνες, με το χρέος τους στο 180 τους εκατό.

Αυτά τα αηδιαστικά όντα, αηδιαστικά, δεν γνωρίζουν λιτότητα, σπαταλούν τους πόρους τους και δεν σκέφτονται το μέλλον... Μια φορά!!! Μία, έναν άντρα γνώρισα. Λατίνο, παιδόφιλο ίσως, σίγουρα διεφθαρμένο, έναν Λατίνο. Ήταν σε μια συνάντηση, μιλούσε για όλα, σαν να τη ξέφερε. Χτυπούσε τα οπίσθια των κοριτσιών. Τα λεφτά του, η δόξα του, τον επέτρεπαν τα πάντα. Δύσσομος, μεθυσμένος, διεφθαρμένος, αρχιηγός, ένας μοιραίος συνδυασμός. Μια μέρα. Θέε μου, δεν ξέρω τι σκεφτόμουν, μια μέρα τον είδα να βγαίνει από το ξενοδοχείο και τον ακολούθησα. Στα λίγα βήματά του πήρε είδηση και με περίμενε. Με πήρα να φάω ζυμαρικά, κρασί, pomodoro, ένα καταπληκτικό δείπνο.

Η νύχτα τελείωσε σε ένα πανάκριβο ξενοδοχείο κοντά στο εστιατόριο. Αγαπήθήκαμε και ήταν πανέμορφο... ήταν τρομερό. Από τότε λιποθυμώ κάθε φορά που βλέπω ένα έργο αγάπης. Όπως με τον Τριστάνο και την Ιζόλδη, αυτή η ένταση με πλημμύρισε, μου έφερε αντέξω τις αναμνήσεις. Πόσο σκέφτομαι αντέξω τις τρεις εβδομάδες, όλα ήταν μια υπερβολή. Με αγάπησε ως τον πόνο, στη βρωμιά, στην απουσία συστολής.

Επέστρεψα στον τόπο μου, να ταχτοποιήσω τα προβλήματά μου, να κλίνω τα ριμιά μου. Επέστρεψα. Και δεν τηλεφώνησε την πρώτη μέρα, ούτε τη δεύτερη. Ίσως κάποια φορά ένας υπουργός του επικοινωνήσει, τίποτα σημαντικό. Τον είδα μετά, δυο φορές, η ομιλία του διαπραγματική, καθόταν σε νεοκλασικά και τα λεφτά του, ή τα λεφτά του κράτους του, συνέβαλαν στις απολαύσεις του.

Λατίνοι, Λατίνοι. Τους μισώ, την ακαταστασία τους, τον αισθησιασμό τους, την επιθυμία τους. Μισώ την Ισπανία, την Πορτογαλία, την Ιταλία και την Ελλάδα, μισώ όλη αυτή την ακαταστασία, όλη αυτή την υπερβολή που μου θυμίζει το όνομα εκείνου στον οποίο τα χέρια σωριάστηκαν δώδεκα φορές και μετά με τύλιξε η λιτότητα.

Silvio, Silvio, Silvio.

A sedução de Angela

Merkel: Gastos, gastos, vejo gastos. Comida, voos, gente, reuniões. Educação, saúde, gastos, horríveis gastos. Velhos, crianças, vida humana. Gastos, gastos, infinitos. Migrantes, crianças palestinas, refugiados, crianças turcas, todos devem sair do meu país, todos, todos, têm menos de um ano! Austeridade, austeridade, a pulcra austeridade, de joelhos peço seu triunfo, ou sua vingança. Gastos, gastos, gastos. Austeridade.

Já não é tempo de Paris, Paris, não, não, e seus passantes, tampouco é tempo dessa Roma milenária, não é o tempo dessa Grécia filosófica. Não há maior bem-estar que a austeridade. É hora de que se acabe a festa... Espanhóis, italianos, esses gregos, portugueses. Latinos, latinos, cansativos latinos, gastos, festas, reuniões, conversações, bagunça, confusão, tempo perdido. Latinos, horríveis, lascivos! Per-versos, latinos, que horror, exuberantes e agonizantes, gastos, gastos, por todos os lados, um jantar, centos de euros. Na Espanha? Dívida 91%. Franceses? 92%. 130 italianos. Os portugueses andam perto. E os gregos? Ai, esta Grécia não, não, não, não, não. Esses gregos, ai os gregos e sua estranha democracia, sua democracia e sua história ai que cara que nos sai, democracia que não entendo e que me estoura o orçamento, essa Grécia com seus gregos, gregos, gregos, gregos, com uma dívida de 180 por cento.

Esses seres repugnantes, repugnantes, não conhecem a austeridade, dilapidam seus recursos e não pensam mais além... Uma vez!!! Um homem conheci... Latino, pedófilo talvez, corrupto com certeza, um latino. Era uma reunião, falava de tudo, como se soubesse. Dava tapas nas nádegas das garotas. Seu dinheiro, seu poder, tudo lhe permitiam. Fedido, bêbado, corrupto, líder, uma combinação fatal. Um dia, meu deus, não sei em que eu estava pensando, um dia o vi sair de um hotel e o segui. Depois de poucos passos percebi e me esperou. Levou-me para comer massas, vinho, pomodoro, um jantar maravilhoso.

A noite terminou em um hotel caríssimo perto do restaurante. Nos amamos e foi lindo... foi horrível. Desde então desmaio cada vez que vejo uma peça de amor. Como Tristão e Isolda, essa intensidade me transbordou, me trouxe essas lembranças. Quando penso nessas três semanas, tudo foi um excesso. Amou-me até a dor, na sujeira, na ausência de pudor.

Voltei à minha terra, para lidar meus problemas, para conjugar meus verbos. E não me ligou no primeiro dia, nem no segundo. Talvez uma vez um ministro dele entrou em contato, nada importante. Vi-o depois, umas duas vezes, sua fala estridente pousava sobre nádegas jovens e seu dinheiro, ou o dinheiro de seu estado, servia para seus prazeres.

Latinos, latinos. Odeio-os, sua desordem, sua sensualidade, seu desejo. Odeio a Espanha, Portugal, Itália e Grécia, odeio toda essa bagunça, todo esse excesso que só me faz recordar o nome daquele em cujos braços desmaiei doze vezes e logo me envolveu a austeridade.

Silvio, Silvio, Silvio.

“La seducción de Angela” es una sátira orientada a cuestionar la moral imperante en el liderazgo de Angela Merkel, referente mundial de nuestra época y especialmente de Europa, que ha instalado un discurso de austeridad de enormes repercusiones sociales. Alemania constituye hoy una potencia mundial que, sin embargo, desea simplemente usar su poder para evitar todo riesgo financiero en Europa, aun cuando sea a costa de la tradición del bienestar europeo, la democracia y los derechos humanos. Alemania se convierte así en una potencia en busca de la impotencia propia y ajena.

El carácter extravagante de una potencia que busca no liderar ningún proceso más allá de la desértica austeridad, es el llamado de esta obra. El libreto, burlesco y profundo a la vez, examina las contradicciones entre salvar el equilibrio económico y salvar personas, planteando una pregunta moral que hoy es acuciante para Europa y que será relevante para el mundo.

Agradecimientos

Esta obra fue posible gracias a los aportes de:

Eduardo Ergas

Catalonia

ADwork Marketing y Publicidad